EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

ORGANO CENTRAL DEL P. S. O. E.

AÑO I | Paris, 29 de Octubre 1946 | NUM. 6

¿QUIEN HA DICHO PUBLICAMENTE QUE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES NO TIENEN NINGUNA POSICION QUE ENTREGAR?

¿UN MINISTRO DEL GOBIERNO REPUBLICANO ESPAÑOL?

¿Y SIGUE SIENDO MINISTRO?

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS – Monte Esquinza, 30-3.º dcha. – MADRID-4

El pesimismo no es socialista

EL QUE ACEPTA LA ADVERSIDAD COLABORA CON LA ADVERSIDAD

Los que han desesperado de ver restaurada la República y propician como término de la crisis en que se debate nuestro país una fórmula que no sea francamente indigna, especulan, para convencernos de que no es posible otra salida, con la ola de pesimismo en que está a punto de ahogarse la emigración republicana. No hay factor negativo o adverso que no se aduzca, y con una especie de masoquismo político nuevo entre nosotros, se aumenta el relieve de cualquier suceso real o supuesto. El tema es grave, y nuestros lectores nos perdonarán si le consagramos un espacio exagerado en relación con la superficie reducia de este periódico.

Un día se nos habla de los sufrimientos de los que viven en España prácticamente como rehénes. Otro se destaca la insuficiencia de la acción obrera internacional en nuestro favor. El bordón de la traición de las democracias no deja de pulsarse con cierta morbosa delectación. Y hasta públicamente se afirma, en periódicos de nuestra cuerda, de la cuerda de la emigración, que se está negociando entre Franco y la U.R.S.S. no sabemos qué sucios y tenebrosos arreglos.

Nos encontramos, pues, ante una disposición de espíritu que, de extenderse, puede significar nuestra derrota definitiva, porque debe saberse que si nuestro problema, el problema de España, no se ha resuelto como algunas potencias quisieran, ha sido presisamente por la posición firme, irreductible, que la emigración española y nuestros compañeros de España han mantenido siempre. Y que el derrumbamiento de esta actitud equivaldría a la justificación de todas las maniobras que se proyectan o desarrollan contra nuestra razón. Pocas veces podría repetirse con mayor justeza que ahora, la apreciación del clásico según la cual, el que acepta la adversidad ayuda a la adversidad.

***

Quiere esto decir que debamos columpiarnos en un optimismo sistemático, en una euforia que el examen de la realidad no justifica en modo alguno? Creemos tener derecho a que no se nos suponga tontos. Precisamente somos partidarios resueltos de hacer arrancar toda la política republicana de la percepción de los hechos como son y no de figuraciones absurdas o de representaciones que responden a deseos buenos seguramente, pero que están totalmente fuera de lo real. De estas imaginaciones disparatadas en la mente de los que para nuestra desdicha llevan la responsabilidad de nuestra causa republicana, salió aquello de que el Gobierno y las instituciones republicanas habían muerto. Sin perjuicio, naturalmente, de aprovechar luego su continuidad, así que fueron puestas en pie y no precisamente por ellos, para hacer lo que desde entonces llevamos visto. De estas representaciones aldeanas de la realidad internacional nació aquella concepción pueril según la cual, mediante el repudio de los comunistas nos sería dispensada la poderosa protección de los países anglosajones. Ilusión esta que al desvanecerse produjo otra todavía más grave : la de que la reconciliación, aunque fuera en precario, con los comunistas determinaria el reconocimiento del Gobierno por parte de uno de los tres grandes. Todo para culminar en la abdicación contenida en la célebre nota del « examen objetivo ».

Perdón, la situación no es ciertamente grata, paro nada justifica una actitud desesperada. A condición de que los depublicanos dentro y fuera de España lo sigan siendo. Más, mucho más que las actitudes de las grandes potencias nos preocupa esta voluntad de claudicación en que se emperran los plebiscitarios y honorables formulistas que no desarman. Aquellas, si es verdad que los pueblos sienten por nosotros la simpatía que en más de una ocasión hemos visto, podrá modificarse y se modificará. Pero a renunciación previa, los errores constantes de enfoque y de realización de los que llevan la responsabilidad de la política republicana, eso sí que a la altura que hemos alcanzado resulta verdaderamente irreparable. El tiempo perdido, quién nos lo reintegrará? Las ocasiones idas ¿es seguro que volverán? Los márgenes de espera otorgados ¿no habrán sido excesivamente dilatados- La confianza y el apoyo constante ¿habrán resultado mejor que una política severa por nuestra parte, de constante denuncia de debilidades y de pequeñas complacencias que han dado al Gobierno todo menos el perfil de recio e intransigente defensor de la República española que ha debido tener, que tuvo hasta que el de Figueras fué sustituido por el de México? Por eso, nosotros no somos pesimistas más que en la medida en que los republicanos se reblandezcan. Si se consigue galvanizar la emigración con el pensamiento de que nada puede ni debe inducirnos a ceder; si a España se llevan en vez de voces de desaliento seguridades de dedicación a la causa común de cuantos estamos fuera del país, ahí estará vivo y perenne el problema español : el más grande crimen colectivo de nuestro tiempo, el más gigantesco fraude a la voluntad del mundo, la sangrante injusticia que tiene que tener reparación plena no podrán enterrarla los que cuentan con nuestra fatiga y operan con nuestro desencanto.

El pesimismo no es socialista, y nosotros somos socialistas. No puede ser socialista, porque el socialismo no actúa en función de lo provisional y adventicio, sino con la mirada puesta en el porvenir, en lo que tiene que ocurrir cualesquiera que sean las apariencias que presenten los hechos. Nosotros, decididamente no ayudamos a la adversidad.

EL ARIA DE LA CALUMNIA

Excitaciones que recibimos de los amigos y que concuerdan perfectamente con nuestros hábitos y costumbres, nos han llevado a no contestar ciertos ataques. No nos permitiríamos más que en último extremo, contribuir, siquiera fuese en defensa propia, a aumentar el guirigay que de antiguo hay armado en la emigración española.

Unas observaciones queremos hacer, sin embargo, en tal día como hoy. Son estas. Después de la conferencia de información en la que participaron nuestros amigos González Peña, Lamoneda, Alvarez del Vayo y Negrín, se ha recrudecido una campaña de difamación que nos lleva a considerar como muy eficaz aquel acto. Casi todos los « basilios » de la emigración han comenzado a entonar el aria de la calumnia. Ya los conocemos y todo el mundo los conoce. En realidad, si siempre han vivido de cantar esa pieza maestra, no vemos con qué derecho puede nadie pedirles que recurran a una profesión menos fácil o a cambiar de son.

Pero hay en todo ese aspecto que sí queremos destacar. Para después de hacerlo y ver los resultados que logramos, atemperar a ellos nuestro conducta.

Hay ataques, los que se dirigen especialmente al compañero Negrín, que encuentran, como es natural, amplia difusión en la prensa falangista. El hecho nos honra en la misma medida que debería avergonzar a los autores de tales textos. Pero venimos observando, precisamente en el sector gubernamental, una cierta complacencia para esa campaña que no se juzga prudente desautorizar, frenar, contener, siquiera por la mínima solidaridad que parece obligada para el Presidente del Gobierno republicano de Figueras, por el Presidente del Gobierno republicano de México. Sin excluir, naturalmente a otras jerarquías, más altas aunque provisionales, que parecen gozar con el deplorable espectáculo. Las fuerzas políticas que se benefician de la continuidad de las instituciones no creemos que deban beneficiarse con estas aberraciones.

Si como no nos decidimos a creer, tales campañas entran en lo que en las alturas se han considerado polémicas inevitables cuando se trata de servir a la patria », anunciamos que estamos muy inclinados a acogernos a esta salvadora interpretación de nuestras disputas. Si no les hemos ido a la mano a algunas gentes, ello ha sido porque entendíamos que estas polémicas de patio no eran del todo convenientes y patrióticas. Pero si tan altas autoridades republicanas lo entienden al revés que nosotros, dispuestos estamos a sumarnos a su punto de vista y a intentar una serie de biografías que no contribuirán ciertamente a prestigiar a los hombres de la República pero enriquecerán los siempre interesantes y graciosos anales de la pequeña historia al mismo tiempo que rinden un servicio a la verdad a la que, después de todo, unos y otros nos debemos.

A nosotros, — que quede esto bien claro — no nos ha parecido nunca bien que los granujas apaleen a las personas decentes. Aunque los granujas aparezcan a veces en número alarmante y sean más numerosos que las personas decentes.

A LA OPINION PUBLICA UNIVERSAL, A TODOS LOS ESPAÑOLES

MANIFIESTO DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL, COMUNISTA, UNION GENERAL DE TRABAJADORES Y PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUNA

Un deber político inaplazable y un imperativo de conciencia nos hace elevar nuestra voz de encendida protesta contra la nueva ola dé represión desencadenada por el Gobierno franquista.

Seguros de que nuestra protesta hallará eco en las conciencias de los hombres libres, de los demócratas sinceros de todos los países, nos dirigimos a ellos, en demanda de una acción internacional rápida y urgente, para detener la mano del verdugo español que diezma implacablemente las filas republicanas y que prepara nuevas y monstruosas ejecuciones.

En las cárceles de Asturias, centenares de detenidos, encerrados en celdas de castigo, son martirizados cruelmente para obligarles a delatar a sus compañeros.

Los que se mantienen sin doblegarse ni a las promesas ni a los golpes son torturados hasta la muerte. Varios detenidos han sido asesinados de esta forma en las últimas semanas. El mismo procedimiento se sigue actualmente con Celestino Uriarte, con Casto García Roza, con Aquilino Gómez y con numerosos luchadores antifascistas.

Pedimos se abra una intervencióón internacional para que la opinión mundial sepa qué pasa en Asturias, qué ocurre en todas las cárceles de España.

De la sufrida Andalucía llega a nosotros el clamor angustioso de las familias de los presos de la cárcel de Jaén, a los cuales se está exterminando. Ha sido muerto a palos Pablo Bat, y a docenas de presos encerrados en celdas de castigo se les aplican diariamente brutales palizas por los oficiales falangistas José Garzo, Juan Jiménez, José Fernández y Francisco Revuelta.

Los presos de la prisión de Jaén están condenados a muerte si la movilización de las fuerzas democráticas no lo impide.

En una sola noche han sido detenidos más de un centenar de campesinos ugetistas, conocidos por sus opiniones republicanas, de los pueblos de Escalona, Almorox, Quismondo, Santa Cruz de Retamar, La Torre y Fuensalida y otros de la provincia de Toledo, a los que se les tortura constantemente para obligarles a declarar que son enlaces de las unidades guerrilleras.

La « ley de fugas », que consiste en ejecutar a los detenidos por la espalda cuando son conducidos a la prisión, se aplica en muchos lugares con aquellos detenidos que la Policía considera como más peligrosos.

Así han sido asesinados Ramón Vía, en Málaga ; Jesús Bayón y Manuel Tabernero, en Talavera ; Francisco Ibáñez Molina, en Castillo de Locubín, y otros cuatro campesinos en la provincia de Badajoz. La lista de los asesinatos por este procedimiento alevoso es interminable.

Esta nueva ofensiva terrorista contra el movimiento popular de resistencia es desencadenada por Franco con el propósito de ahogar la repulsa nacional al régimen fascista instaurado por Hitler y Mussolini. Franco y los falangistas temen que al tratarse en la O.N.U. el problema español las fuerzas del interior hagan acto de presencia en la arena de la lucha, mostrando su hostilidad insobornable al régimen antinacional y antidemocrático impuesto por las bayonetas extranjeras, y quiere impedirlo ahogando en germen la protesta popular.

Franco siente tambalearse su odioso Poder asentado sobre el dolor y la sangre de cientos de miles de españoles, y encarcela, tortura y asesina con la esperanza de prolongar su dominación sobre España.

Las representaciones diplomáticas existentes en España conocen lo que ocurre en nuestro país, porque constantemente reciben información de estos hechos de terror ; pero rodean la resistencia popular y el terror franquista de una conspiración del silencio, facilitando así la obra criminal y antidemocrática de Franco, ayer mercenario hitleriano y hoy vil servidor de los grupos internacionales más reaccionarios.

En nombre del derecho de gentes, en nombre de los derechos proclamados en la Carta del Atlántico, en nombre de los sacrificios del pueblo español por la causa de la democracia, llamamos a todas las fuerzas democráticas y obreras a acudir en ayuda de los republicanos españoles perseguidos y acorralados como fieras por la llamada justicia franquista.

Repetidamente los gobernantes franquistas han declarado que en España se vive en una situación normal. ¡Mienten! Mienten porque temen la protesta exterior ; mienten porque saben que si el mundo conociese en toda su extensión la inmensa tragedia del pueblo español no tolera por más tiempo la existencia del monstruoso régimen franquista.

Pero sus mentiras no impedirán que la verdad sea conocida, que los demócratas de todos los países conozcan lo que el franquismo ha significado para España.

¡Compatriotas! Unamos nuestras fuerzas para golpear juntos al régimen que oprime y esclaviza a nuestro pueblo y detener la mano de los verdugos. ¡Que el clamor de los republicanos españoles exigiendo justicia y solidaridad resuene de extremo a extremo de la tierra!

¡Demócratas de todos los pueblos! ¡Camaradas socialistas y comunistas de todos los países, camaradas de los Sindicatos ; ayudadnos a salvar a nuestros hermanos, a los republicanos españoles que la Policía franquista quiere exterminar!

¡Ayudadnos a liberar a nuestro país de la opresión reaccionaria y fascista! ¡Ayudadnos a restablecer en nuestro país la República democrática!

Por el P.C. de España : Dolores Ibarruri, Antonio Mije. — Por el P.S.O.E. : Ramón González Peña, Ramón Lamoneda. — Por la U.G.T. : Ramón González Peña, José Rodríguez Vega. — Por el P.S.U.C. : Juan Comorera, Ramón Soliva.

SALUDO AL CONGRESO DE LAS TRADE UNIONS

Trade Unions Congress, Brighton.

Partido Socialista Obrero Español envía al Congreso de las Trade Unions su saludo con la esperanza de que el movimiento sindical inglés ayudará a la República Española. Nuestro Partido está contra todo compromiso o capitulación.

González Peña, presidente. Lamoneda, Secretario.

UNA CARTA DE RODRIGUEZ VEGA

Como contestación a la carta que ha aparecido en « El Socialista » de Toulouse, dirigida al Secretario general de la U.G.T. compañero Rodríguez Vega, invitándole a que se reúna con el Grupo ugetista que representan Wenceslao Carrillo y Pascual Tomás para probar las afirmaciones sostenidas por nuestro compañero en el último mítin celebrado en dicha capital, les ha sido enviada la carta siguiente :

París, 26 Octubre 1946.

A Wenceslo Carrillo y Pascual Tomás, Toulouse (H.-G.).

Muy Sres. míos :

A mi vuelta de Marsella, en el día de hoy, me entero por el periódico « El Socialista » de Toulouse de una invitación que me ha sido dirigida para reunirme con la dirección del grupo de ugetistas que Vdes. representan, como consecuencia del reciente mitin celebrado por la U.G.T. en esa localidad.

Ignoro qué información tendrán sobre ese acto, pero como en él he aludido a personas que figuran como dirigentes de ese Grupo en términos que pueden ser motivo de controversia, les comunico al mismo tiempo que, por separado, les envío el texto taquigráfico de mi discurso, que estoy dispuesto, desde luego, a acudir al domicilio de Vdes., que por ser de ugetistas no me es extraño, a mantener mis afirmaciones, con la única modificación a su propuesta de que esta reunión se celebre con entrada publica, lo cual espero, dado sus deseos de publicidad, que les habrá de satisfacer.

Sin otro particular y en espera de su respuesta, queda de Vdes. atentamente. J. RODRIGUEZ VEGA, Secretario General.

ARTURO POMAR

Por primera vez en un siglo de quince años queda campeón de España de ajedrez. El hecho comenzó así: Unos años después y otras indiscretas, Pomar que tenía lugar en el torneo internacional de Londres, confirma con el título logrado una excepcionales condiciones como ajedrecista y pasa a ser un maestro en este noble juego.

Y un maestro cargado de títulos y trofeos a los quince años de edad.

Arriba

NUM. 2.269.—II EPOCA.—MADRID, MIERCOLES 10 DE JULIO DE 1946

DIARIO DE LA MAÑANA • ORGANO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. •

"El comunismo español era un Estado dentro de un Estado al servicio de un país extranjero" •

"Los despachos cifrados, militares y diplomáticos, iban antes a la Embajada soviética que al Gobierno republicano"

Araquistain relata la dirección comunista de la revolución española

Publicamos a continuación el texto íntegro del folleto de Luis Araquistain denunciando la influencia soviética en la revolución española

«Después de la insurrección militar de julio de 1936, el miembro de Izquierda Largo Caballero era solicitado en reuniones obreras, y en el frente como el «Lenin español». La orden de desalojar del poder a Mola. Los comunistas necesitaban una primera figura con prestigio en España

comunistas empezaron a desmontar a hombres que habían encaramado hacía los tronos. El fétido que habían fabricado era de barro. El hombre que habían elegido por su energía y popularidad se convirtió en lo contrario: viejo agotado, irresoluto, sin arrojo entre las masas obreras.

¿Por qué este cambio sólito? Nada más sencillo. El «Lenin español» resultaba en extremo lenitivo, demasiado personal. Quería gobernar, pero no al dictado de una política puesta al servicio de un país extraño. Ese y no otro fué el significado de la crisis de mayo de 1937, en la que Negrín sustituyó a Largo Caballero al frente del Gobierno. Significó quizá el triunfo del comunismo en España y la pérdida de la guerra por la República. La guerra española se perdió por culpa de los comunistas ¿Quisieron ellos realmente la

El Almirante Moreno hace para ARRIBA las primeras

ESPAÑA

ARAQUISTAIN COADYUVA A LA PROPAGANDA FALANGISTA

Todos los socialistas que se estiman, cuando por la fuerza de las cosas han de entrar fatalmente en polémica con otros socialistas e incluso con algún sector de la emigración no socialista, deben estar dominados por una preocupación : la de no suministrar con el golpe asestado al afín un arma al enemigo común. Como puede demostrarse por la reproducción facsimilar que présentamos de un número de « Arriba », le cabe la triste gloria de colaborar hoy en el órgano de Falange, a Luis Araquistain. No es el único que procura involuntariamente estos textos magníficos para la propaganda falangista. En « A.B.C. », por ejemplo, hemos visto con que fruición se reproducían anatemas y excomuniones lanzadas contra excelentes compañeros del Partido y de la U.G.T. por emigrados españoles a los que, para dar una prueba de esa serenidad de que alardeamos, llamaremos nada mas que irresponsables.

LA JORNADA DE ASTURIAS

LA EVOCACION DE LA GESTA DE OCTUBRE LEVANTA EL ESPIRITU DE NUESTROS COMPAÑEROS

HABLA LA U. G. T.

El acto que la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores celebró en Toulouse para conmemorar el XII aniversario del Movimiento de Octubre y fijar su posición ante la situación de España constituyó un éxito completo. La concurrencia, numerosísima, escuchó con serenidad a todos los oradores. Nosotros queremos fijar nuestra atención en las intervenciones de nuestros compañeros González Peña y Rodríguez Vega, subrayando, porque conviene que se diga, que tanto el presidente como el secretario de la U.G.T. pusieron en sus palabras la emoción socialista y el tono responsable que siempre fué norma en nuestros medios sindicales.

Voluntad firme la de Peña que no mellan los años, ni las amarguras, ni las ofensas, sin duda, porque su temple forjado a través de cuarenta años de afiliado está hecho a prueba de combates. El homenaje que el público le tributó al evocar Rodríguez Vega las heroicas jornadas de octubre es prueba de que aquella etapa histórica constituye para nuestro compañero una de las actuaciones más acusadas de su vida de militante. Con su conducta la U.G.T. y el P.S.O.E. ganaron crédito. Y sin mejores títulos que esa conducta, que eso es lo que cuenta en la actuación de los hombres, González Peña señaló con rudeza de obrero manual los deberes de los ugetistas españoles en los momentos presentes, que no son otros que proseguir la acción que emprendimos contra el fascismo.

Como ayer frente al tribunal que le condenó a muerte, González Peña no huye responsabilidades. Por eso pudimos oirle que, enfermo y sexagenario no será de los que se queden atrás en la defensa de la causa de la República y del pueblo español.

***

Rodríguez Vega habló con la autoridad que le da, también, su conducta. Volver a España cuando muchos se peleaban por salir y seguir fiel a los deberes de su cargo — que si fué indiscutible en España no tiene por qué discutirse fuera de allí — sin vacilaciones, y haber padecido los rigores del franquismo hasta el año 42 en que pudo evadirse son cosas de escaso mérito, si se quiere, cuando se acostumbra a saber cumplir con el deber, pero que, no obstante, le hacen acreedor por lo menos al respeto, sobre todo, si además de desempeñar con toda integridad las funciones que se le confiaron. Rodríguez Vega ha mantenido a la U.G.T. en sus cauces tradicionales. La savia socialista que dió vida a nuestra organización sindical debe seguir vivificándola, afirmó, si bien la U.G.T. no puede ser monopolio de nadie, que conservarla abierta a los trabajadores conscientes de sus deberes de clase es su mérito y su misión. Sin que las discrepancias de ayer, de hoy o de mañana justifiquen las divisiones que padecemos en el exilio.

Con objetividad, Vega reafirmó la sincera adhesión de la U.G.T. a la F.S.M. de la que fuimos siempre principales animadores y puso de relieve las resoluciones de ésta en nuestro favor, que si bien no son todo lo decisivas que nosotros quisiéramos y que la causa de nuestro pueblo merece, son sin embargo la prueba que demuestra, en algunos casos con hechos elocuentes, los sentimientos de solidaridad que los trabajadores del mundo sienten hacia nosotros en contraste con otras actitudes, como la de los laboristas que tanto dejan que desear.

La tónica del discurso de Rodríguez Vega, incluso con su agudeza irónica, fué, ante todo, la que correspondía al secretario de la U.G.T. consciente de las responsabilidades del momento. Sin estridencias, serenamente, con firmeza, Vega demostró que la posición de la U.G.T. no debe ser otra que aquella que ella misma se trazó en España. Terminada la guerra no teníamos por qué abdicar de nuestros acuerdos. Luchamos por la República y por ella se martiriza hoy a los republicanos españoles. ¡Qué menos, pues, que seguir defendiéndola sin claudicaciones!

***

Las enseñanzas que pueden sacarse de la intervención de nuestros camaradas en el mitin de Toulouse no pueden ser más sencillas y precisas : sostener con firmeza los principios de nuestra organización y su disciplina ; defender los derechos de la República y necesidad de mantener estrecha inteligencia entre los trabajadores sin negarnos a la crítica razonada de la que puede y debe hacerse uso sin lastimarnos y sin hacer obra negativa. Y, sobre todo, consecuencia en nuestra conducta. La consecuencia — que en nosotros es seriedad —, es una virtud con la que siempre hemos sido severos. No importa que a veces por ser fieles a ella la adversidad nos arrugue el entrecejo. Son las gabelas del deber. De un deber tanto más exigente cuanto que somos los socialistas quienes en cumplirlo hemos de dar ejemplo. Que es en el sacrificio y en la lucha en donde se ha forjado nuestra U.G.T. y sus mejores hombres. Es al cumplimiento de esos deberes de ugetistas y de militantes socialistas a la vez al que nos han llamado las voces autorizadas de nuestros compañeros. No importa que en el camino trazado se crucen otros que el rencor o la mezquindad hacen sinuosos. Pocos o muchos hemos de seguir la ruta que, señalada en España, iniciamos allí y continuamos en la expatriación consecuentes con una disciplina hecha de la voluntad de resistencia al fascismo a la cual, no abrigmos ninguna duda, siguen leales la mayoría de los camaradas que allí y acá no hemos renunciado a vencer y vivimos con la ilusión de ver en una España libre una U.G.T. fraterna y vigorosa como jamás soñara la clase obrera organizada.

Toulouse, octubre 1946. Jorge MORENO.

PALABRAS DE GONZALEZ PEÑA

El compañero Ramón Gónzalez Peña, Presidente de la Unión General de Trabajadores de España, abrió el acto con las siguientes palabras :

Camaradas,

La U.G.T. ha querido, lo mismo que han hecho los demás grupos republicanos, fijar su posición en relación con el problema que a todos nosotros nos apasiona : el problema de la liberación de nuestra patria. Creemos nosotros que no pueden plantearse cuestiones de carácter social, reivindicaciones, puntos de vista de alcance sindical específico, si no conseguimos con carácter previo liberar a nuestra patria del fascismo que la tiraniza. Para lograr este éxito primero y fundamental, estimamos nosotros que todos los esfuerzos son pocos y entendemos que cualquier individuo o colectividad que anteponga a esta labor cualquier otro interés, no cumple con su deber de exilado, no cumple con su deber de español y de hombre. La Unión General, consciente de sus deberes se propone limitar sus esfuerzos a conseguir este objetivo, y para ello sólo quiere hablar de lo que nos une eliminando cuanto sea susceptible de dividirnos. Es evidente que hemos de mantener esta conducta en tanto sea compatible con el decoro de la U.G.T. Para esta campaña de mitines que se está realizando, hemos procurado establecer unas conclusiones que pueden ser aceptadas por todos los republicanos españoles. En primer lugar hemos de trabajar por la instauración de la República, y para ello, todos los españoles en el exilio han de unirse bajo un denominador común que es liberar a España del fascismo e instaurar la República. A nosotros nos parece que no habrá un solo español que no esté conforme con esto. Entendemos nosotros que debemos trabajar para que las instituciones republicanas sean reconocidas por todos los gobiernos. Nosotros defendemos las instituciones republicanas, todas las que están inscritas en la Carta fundamental que el pueblo español se dió, la Constitución de 1931. Ello equivale a decir que pedimos de los gobiernos extranjeros el reconocimiento expreso de la República y de sus órganos constitucionales : Gobierno central, así como los de Cataluña y Euzkadi. Parlamento, etc... Queremos que los Estados que nos han mostrado su simpatía rompan con Franco, pero no vacilamos en declarar que, para que los gobiernos de esos Estados nos apoyen con entusiasmo y eficacia debemos ser nosotros los primeros que por nuestra conducta y por nuestra acción nos hagamos acreedores a este apoyo siendo los dignos continuadores de la gesta que iniciamos al responder con las armas al fascismo sublevado. En España hemos luchado durante tres años en forma enérgica, de manera épica con un heroísmo que la historia reconocerá. Hemos luchado no sólo contra el fascismo español, sino contra el fascismo coaligado de todo el mundo. Porque el fascismo del mundo entero ayudó al fascismo español en la lucha que este emprendió contra nuestro sistema democrático de vida. Nosotros debemos ser continuadores de aquella gesta porque los miles y miles de hombres que han sucumbido en España, los miles y miles que han estado en la cárcel y que en ella continúan, los miles que después de terminada la guerra fueron ante el pelotón de ejecución, sufrieron y cayeron por defender la República española, por defender la democracia, por defender la libertad: La fórmula sagrada para nosotros es el respeto a los muertos, a los que sucumbieron en la defensa de nuestra causa. Esta es la conclusión principal que queremos nosotros que deduzcan y adopten los republicanos españoles en el exilio. Nosotros vamos contra toda clase de compromisos y no aceptamos nada que no sea el rescate de la República. Por la República hemos luchado ; por la República han muerto nuestros compañeros ; por la República están sufriendo los españoles y por la República tenemos que luchar si queremos que España se incorpore al concierto que forman las demás naciones que caminan hacia la democracia y la libertad. (Aplausos.) Para ello recabamos la ayuda de todos y a este mitin no sólo hemos invitado a todas las organizaciones obreras españolas, sino también a las extranjeras, sobre todo a las francesas que con tanto calor nos están ayudando. Y nos ayudan con tanto calor, porque Francia es la cuna de los derechos del hombre, es la cuna de las libertades políticas. En Francia no son palabras vanas la trilogía Libertad, Igualdad y Fraternidad. Ahora lo estamos viendo. Cuando las libertades están en peligro, los franceses se levantan incluso contra lo que para ellos ha sido más representativo y simbólico. Por ello es posible que nosotros, españoles que no podemos hablar en España, podamos hacerlo aquí, en un país extranjero como Francia, de la liberación de nuestro propio país. No podemos hacerlo en España y sí lo podemos hacer aquí, porque en Francia no es palabra vana la libertad. Tenemos el placer de que se encuentre entre nosotros el camarada Rimeau, Secretario General del Departamento del H.G., al que brindo esta tribuna y que os hablará en nombre de la C.G.T. francesa.

* * *

Al dar por terminado el acto, González Peña dijo :

Yo sólo quiero pronunciar brevísimas palabras, en primer lugar para dar las gracias a los compañeros que han hecho uso de la palabra porque, fuera de este pequeño incidente que puede ventilar este camarada con el compañero Gioria, lo demás del mitin, como habréis observado, se ha desarrollado dentro de la mayor objetividad. En este sentido, invitamos a todo el mundo a que celebre actos públicos y trabaje como nosotros por España y por la República.

A los compañeros que me interrumpen, les puedo decir sencillamente : Ramón González Peña, va a cumplir 60 años. A los 10 y medio ingresó en el Partido Socialista. Fui siempre militante activo, jamás tuve un voto de censura y puedo decir aquí, en España y en todos los sitios, que al lado de mis compañeros he servido a la clase obrera tan bien como cualquier español. La he servido, estando des veces condenado a muerte y habiendo participado en la lucha desde los tiempos en que todo el mundo era objeto de malos tratos. A ver quien de una forma más digna — y valga la vanidad compañeros — que la mía se presentó ante el Consejo de Guerra por los sucesos de octubre. Yo me hice responsable del movimiento y sabía que mi vida corría peligro. Yo había salvado la dignidad del partido, cuando los demás nos habían declarado franco-tiradores.

González Peña, hace más de dos años que pretendía salir de México. A mí no me dejaron las conciliarías. — Ahí está la solicitud, en todos los consulados. No fui capaz de salir y otros pudieron hacerlo, no sé por qué. Yo digo hoy, si llega la hora — y creo que llegará — tenga la seguridad el que me ha interrumpido, que si viene la hora de la lucha, viejo y enfermo, no he de ir a la retaguardia de los que me interrumpen. Voy a contestar a otra interrupción, me parece que era la siguiente : « Que explique el compañero Peña, como salió de Asturias ». En el año 36, yo llegué a Madrid por armas. En el primer avión que salió de Santander, salió Gonzalez Peña y su compañera, que iba acompañándole en el avión, porque como sabéis yo padezco del corazón, y ella iba en el avión por si me pasaba algo. Fui a Madrid; en aquel momento se resolvía la crisis que dió entrada a Caballero como Presidente del Consejo de Ministros, y a mí me dijo : « ¿Tu eres muy necesario en Asturias? ». « Yo, dije, no soy necesario en ninguna parte ». « Bueno, porque ahora hay crisis ». No, contesté; yo he venido a Madrid por armas, no por una cartera de Ministro. Podía haberme quedado en Madrid y no me quedé. Mi puesto estaba en Asturias. Se me ha requerido varias veces y me he negado hasta en el momento en que perdido Bilbao, o a punto de perderse, se me nombró Consejero de Estado y no accepté el cargo. Pero más tarde aparece en la « Gaceta » el nombramiento de Comisario del Ejército del Norte, sustituyéndome a mi. Llegó el compañero Belarmino Tomás, diciéndome que el Partido, me requería en Valencia, que hacía mucha falta. Lo primero es el Partido. Esto motivó mi salida de Asturias, primero por que había sido sustituído por el Gobierno en el cargo de Comisario del Ejército del Norte, y segundo porque el Partido me requería y yo ante todo, no soy español; yo ante todo, soy socialista. (La ovación corta las palabras del orador.) Muchas gracias a todos, compañeros, seguid trabajando con entusiasmo.

UN ENERGICO DISCURSO DE RODRIGUEZ VEGA

EL PRIMER DEBER DE UN UGETISTA ES LUCHAR POR EL RESTABLECIMIENTO DE LA REPUBLICA.

Camaradas de la Unión General, de la que nosotros representamos y de la que no representamos. Salud a todos.

Estamos otra vez en Toulouse, donde las organizaciones y los partidos políticos obreros acogieron derrotados a los refugiados españoles. En Toulouse, donde el Comité Nacional de la U.G.T. encontró un nuevo hogar ; donde todo ha sido afecto en aquellas horas amargas y lo es en éstas para la dirección del movimiento obrero español. De Toulouse partió un día quien os dirige la palabra para continuar la lucha en lo que de España quedaba, mientras muchos dirigentes republicanos y obreros no estimaban que ese era su deber. Estamos en Toulouse que para un hombre que viene de América parece tan cerca de la patria, al pie ya de los Pirineos de donde viene el aire de nuestra tierra, desde donde podemos oír sus canciones, desde donde podemos incluso contemplar los sufrimientos de nuestro pueblo. Estamos otra vez aquí con el mismo espíritu de entonces, dispuestos a luchar por la reconquista y la recuperación de la República.

El principal deber que tenemos los ugetistas españoles y aun solamente como españoles, dominando sobre toda otra cuestión de tipo particular o subalterno, es el de sentir la preocupación de luchar por el restablecimiento de la República española.

Aunque el tiempo de que dispongo es muy escaso, quisiera aclarar, sobre todo a los compañeros que disientan de nosotros, cual es el carácter de nuestra representación aquí. Hemos sido elegidos para la Comisión Ejecutiva en España por unanimidad del Comité Nacional, presidido por el representante de la Federación Sindical Internacional, compañero Jouhaux, y no con el apoyo de la policía como se ha dicho aquí en un periódico por alguien que ha perdido la memoria. Quien os dirige la palabra ha refrendado su mandato con la permanencia en España cerca de cuatro años, circunstancia que no se da, que yo sepa, en ningún dirigente político o sindical de la emigración. He salido de España, con ayuda de la organización clandestina socialista que está completamente unida para orgullo suyo y nuestro en el interior de nuestro país. Y con la ayuda de la organización, entonces incipiente y débil, de la Unión General de Trabajadores. No he salido de España como determinada persona cuyo nombre no viene al caso, que abandonó el puerto de Alicante y más tarde la ciudad, acompañado de un representante de Falange con el cual cambiaba regalos. (Muy bien).

NUESTRO MANDATO ES LA EXPRESION DE LA VOLUNTAD DE LOS TRABAJADORES.

He salido de España a servir el interés del Partido Socialista Obrero Español y la U.G.T. de España, y cuando he llegado a México no he sostenido el punto de vista de ninguna fracción socialista o de la U.G.T., de las dos que en Méjico existían. He sostenido el punto de vista que en Madrid manteníamos socialistas y ugetistas (Ovación). He mantenido en Méjico el criterio que en España manteníamos y puedo demostrarlo con el testimonio del « compañero Rafael ». Cuando llegué a Méjico fué reconocida mi condición de Secretario general de la U.G.T. tanto por la Comisión Ejecutiva, que presidía y preside Ramón González Peña, como por el grupo que presidía Belarmino Tomás. Sostuve allí la tesis de que debía reunirse el Comité Nacional y convoqué con la autoridad que unos y otros me reconocían y que además de estatuaria estaba reforzada por mi permanencia en España, a todos los miembros de dicho Comité. A esta reunión acudieron salvo siete, todos los miembros residentes en Méjico del Comité Nacional. Estos siete, reunidos más tarde, con la misma autoridad con que podían haber nombrado Papa acordaron destituirme. (Risas). Así pues, nuestro mandato es la expresión de la voluntad de los trabajadores. Quien se ha referido en este periódico de Toulouse a nuestra elección, podía haber aclarado por qué un día de 1938, se presentaba en la Secretaría de la Unión a decir a quien os habla : « Si en mi Federación, como se propone, se celebra un Congreso, los comunistas se llevarán la dirección porque tienen la mayoría ». En primer término revelaba que ese compañero, Pascual Tomás, tenía absoluta confianza en la lealtad socialista de Vega, y en segundo lugar, su declaración es suficiente para probar, que no tenía la confianza de los metalúrgicos españoles.

SIEMPRE TRABAJE POR LA UNIDAD DE LA UNION GENERAL.

Yo no sé si hoy la confianza de los trabajadores españoles la tenemos unos u otros, pero se me hace muy difícil creer que en Madrid se decidan cuando unos iban el 6 de noviembre camino de Valencia y otros camino de la Ciudad Universitaria, por los de la carretera de Valencia. (Ovación). También se me hace muy difícil pensar que Madrid se decida por las gentes que durante el corte de las comunicaciones con Cataluña, no aparecieron por allá, y rechace a los que cumplieron con su deber hasta el último momento. No considero que sea ninguna forma de heroísmo estar simplemente en España. Considero que es un héroe el que estando en España lucha, y tiene toda mi admiración también, el hombre que fuera de España lucha por la liberación de su patria.

Cuando he salido de Madrid los dirigentes de la organización clandestina socialista, en buena parte compuesta de camaradas de distinto matiz del que yo pueda tener en el Partido, me encargaron preconizase la unidad, y a este mandato he permanecido fiel. Yo no he atacado a nadie hasta pasados dos años y medio de escuchar tonterías. Y en nuestras intervenciones públicas o privadas, la tónica ha sido la de mantener la unidad del Partido y la de la Unión. Bueno será advertir que desde fines del mes de febrero del 43 hasta fecha reciente, no he dejado de hacer gestiones en Méjico para conseguir la unidad de la Unión General.

En Francia, para no reconocer nuestra autoridad y por gentes que no ocupaban cargos en la dirección de la U.G.T., se ha levantado una teoría según la cual nuestros poderes como dirigentes cesaron al trasponer la frontera. Estoy dispuesto a aceptar esa teoría, aun sin compartirla, si ello sirve para unificar la U.G.T. Pero se me permitirá dudar de la sinceridad de los que sostienen esa teoría si se tiene en cuenta que no la aplican a su mandato de diputados que arranca de febrero de 1936 y que ha caducado legalmente.

SOMOS LA AUTORIDAD LEGITIMA DE LA U.G.T.

La U.G.T. que los socialistas crearan fué obra principal de dos hombres, Quejido e Iglesias, y durante más de sesenta años ha sido dirigida por socialistas y pondré todo mi empeño en que sigamos dirigiéndola. Pero la Unión no es, sin embargo, propiedad del Partido. Desde un punto de vista formal éste ha respetado la libertad y la autonomía de la Unión. Es sólo a los obreros que la componen a quienes corresponde determinar su política y su dirección. No se puede, por ello, sostener la teoría de Llopis de que la Unión es de los socialistas y simpatizantes. Si se sostiene que un Partido solo, en este caso una fracción, debe dirigir la U.G.T., no se puede hablar de la unificación. Cualquier obrero sea cual sea su ideología tiene derecho a ser elegido presidente o secretario de la Unión. La composición de los sindicatos es, por su función, heterogénea desde el punto de vista político, y si queremos la unidad y la fortaleza de nuestra organización tenemos que acep-

tar las consecuencias que trae la existencia de más de un matiz ideológico en su seno. Por otra parte, si deseamos la unidad con la C.N.T. — y si la deseamos — tenemos que aceptar la existencia de una fuerte corriente libertaria y comprometernos al respeto mutuo de la dirección compartida por todos. (Ovación).

Se nos ha llamado disidentes por nuestros adversarios. Yo quisiera saber respecto de qué somos disidentes.

Hasta hoy, desde el punto de vista orgánico y reglamentario somos la autoridad legítima de la Unión General, la única representación elegida en nuestro país. Mañana podrán o no ratificar nuestra conducta. Hasta este momento, la Comisión Ejecutiva y las tres cuartas partes del Comité Nacional aprueban la posición que he sostenido, en su tiempo, en nombre de los camaradas de Madrid.

LA COLABORACION CON LOS COMUNISTAS NO ES SOLO UTIL SINO NECESARIA.

Sin embargo, si nosotros tuviéramos derecho a ostentar esta representación reglamentariamente pero no hubiéramos cumplido con nuestro deber o hubiéramos modificado la línea política de la Unión, los ugetistas españoles tendrían derecho a tirarnos a la cara el reglamento. ¿ Pero, que es lo que hemos hecho ? Al término de la guerra hemos apoyado al Gobierno que la organización apoyaba en España, presidido por el ugetista y socialista camarada Negrín. La Unión General, en España, había aprobado, incluso, colaborar en el Gobierno. El Comité Nacional había aprobado la política de resistencia del Gobierno, y la había aprobado con el voto de algunos compañeros que ahora la combaten, porque entonces era difícil, ante nuestro pueblo, sostener la posición de entendimiento con el enemigo (Ovación).

Hemos mantenido la participación de los comunistas en la dirección de la Unión General de acuerdo con la línea política seguida en España, porque aun discrepando de ellos, ahora mismo estoy en discrepancia sobre ciertas cuestiones, no tenemos autoridad alguna para prescindir de ellos que por otra parte, no son sólo útiles sino necesarios y aun imprescindibles en nuestra lucha en defensa de la República.

En España nuestra política fué la de entendernos con las demás fuerzas políticas y de manera especial con la C.N.T. Eso hemos hecho. ¿ En qué, pues hemos abandonado aquella línea ?

Lo que pasa es que entonces los camaradas que eran enemigos de estas opiniones no sostenían la contraria por temor, acaso, a perder la dirección de su organización, y ahora, que no hay obreros ni sindicatos que consultar, se permiten el lujo de llamarse representantes de Federaciones hasta personas como el encargado del Secretariado Gráfico que no representa nada en los Gráficos Españoles hace muchos años y que en lo profesional, si vé un componedor se desmaya. Cómo este podría citar una serie de ejemplos. Sin ir más lejos, el compañero Trifón Gómez, de gran capacidad sindical que no me cuesta trabajo reconocer, cuando se trató en plena guerra de elegir secretario general en el Sindicato Ferroviario, acaso le hubiera votado de haber sido ferroviario, fué rechazado por los obreros que no le otorgaron más que 8.000 votos frente a 18.000 obtenidos por el compañero Saturnino Gimeno. Podría aún seguir citando casos. Y en apoyo de los hechos que yo cito aquí, no tengo inconveniente en someterme al testimonio del compañero Rafael recién llegado de España. Y estoy dispuesto a discutir en la rue de Taur lo que digo aquí y algunas cosas más (Grandes aplausos).

EL MOVIMIENTO DE OCTUBRE SE PERSONALIZO EN PENA ATACADO AHORA INFAMEMENTE.

No somos, pues, nosotros los disidentes. Somos la representación legítima de la Unión General y creemos haber cumplido con nuestro deber en España y en el exilio. Esto es más difícil de borrar que algunos carteles que se han borrado por ahí.

A nosotros se nos califica de comunistoides, aunque no seamos precisamente los que incorporamos la C.G.T.U. a la Unión, ni hayamos sido, los primeros en proponer la incorporación de los comunistas a la Ejecutiva ; eso corresponde a Pascual Tomás ; pero ¿es que Jouhaux es comunistoide, también ? ¿ Por qué cuando este camarada se dirige a los dos grupos para proponer la unifi- También cobra de Moscú ?
cación se rechaza su intervención

Tomás, en su carta a Jouhaux dice que no es posible la unidad de la U.G.T. porque se trata de dos concepciones diferentes sobre la forma de vivir los hombres libres. Pero es que en la U.G.T. se le ha pedido a alguien al pedir el ingreso en un sindicato que declare su ideología ? Un sindicado lo puede ser cualquier obrero que acepte el reglamento del sindicato y luchar, en todo caso, por el fin supremo de emancipación obrera común a todas las teorías proletarias. Y nada más. ¿ Es que no ha habido en tiempos pasados tantas o más diferencias que hay en la actualidad? Desde 1917, en que las opiniones se dividen respecto al movimiento y después a sus consecuencias, hasta hoy, ha habido muchas. En tiempos de la dictadura de Primo de Rivera, y de eso saben mucho en la rue de Taur, había socialistas partidarios de aceptar determinadas representaciones y otros de no aceptarlas. Posteriormente había, frente a los partidarios de la alianza con los republicanos y de formar parte del Gobierno, otros compañeros que no participaban de esta opinión. ¿ Es que no recordamos ya que frente a la opinión, entre otros de Peña, de los que creían estaba la de los que no creían ? Y más tarde, en los preliminares del movimiento del año 34, ¿ no era profunda la división ? En ninguno de estos casos se dividió la Unión orgánicamente, porque en su seno, donde ha habido hasta anarquistas, se pueden sostener diversas opiniones. La Unión General puede resistir, como hasta hoy el libre juego de las tendencias. Ahora que conmemoramos el movimiento de octubre del 34 bueno será recordar que si entonces, frente al criterio de Saborit y a su estado de ánimo, estaba el de Peña que sí creía, este fué el que triunfó, porque si en alguien se puede personalizar con justicia — por su actitud en el movimiento y después ante los tribunales — el movimiento de octubre es en Peña, atacado hoy infamantemente en nuestro Peña. (Ovación. El público puesto en pie ovaciona a Peña.) De este hombre se habla hoy en términos que nos producen asco profundo. A este hombre, de quien Prieto escribía desde Ostende, en el destierro, en 1935 : « Se ataca a Peña y yo no comparto esta actitud sino que declaro que González Peña ha salvado el honor y la dignidad del Partido ».

ME PARECEN DEMASIADAS CARTAS Y VISITAS PARA CONSEGUIR LA UNION.

Desde al punto de vista internacional, hemos visto como estos compañeros han atacado a la Federación Sindical Mundial. Durante un tiempo, compañeros como Pascual Tomás y yo, hemos participado en reuniones internacionales que tendían a provocar la unidad internacional del movimiento obrero. Los dos sosteníamos el mismo punto de vista, él con mas elocuencia que yo, y no conseguimos nada práctico. Y cuando el movimiento obrero se une y crea un movimiento internacional que comprende cerca de setenta países con setenta millones de afiliados, desde los laboristas hasta los sindicatos soviéticos, se vuelven contra todos y dicen que no han hecho nada en nuestro favor. Rechazo terminantemente aquí, en nombre de la Unión General de Trabajadores, de los trabajadores españoles — el español no es desagradecido jamás — que la Federación Sindical Mundial no haya hecho nada. La F.S.M. y la C.E.T.A.L. han movilizado millones de personas hace dos meses y medio en defensa de la República Española. La F.S.M. y la C.T.A.L. han movilizado a los obreros de los puertos en el Brasil, país con una semidictadura, y se han negado a descargar los barcos de Franco y han ido por cientos a las cárceles. Yo rechazo el desdén de esos compañeros, muchos de los cuales no serían capaces de jugarse por España ni un día de jornal (Ovación). Y yo creería en

CONCLUSIONES ACORDADAS POR LA COMISION EJECUTIVA DE LA U.G.T. QUE CONCRETAN EL SENTIDO DE LA ACTUAL CAMPAÑA.

1. **Condenación enérgica contra la claudicación y contra todo compromiso.**
1. **Reconocimiento expreso de la República y de sus órganos constitucionales : Gobierno central, de Cataluña, de Euzkadi, Parlamento, etc.**
3. **Pedir la ruptura de relaciones con Franco y el reconocimiento del Gobierno Giral.**
4. **Firme y leal ofrecimiento de la U.G.T. a la lucha, en todos los frentes, por la reconquista de la República.**
5. **Deseo sincero de que todos los partidos de izquierda y organizaciones sindicales se pongan de acuerdo creando el organismo adecuado que, recogiendo todos los esfuerzos, permita intensificar la lucha por el derrocamiento del fascismo y la restauración de la República del 31.**

la sinceridad de esas afirmaciones si al mismo tiempo esos compañeros, como ese camarada a que me he referido, espíritu delicado y sensitivo como el de una flor, que se emocionaba porque nos daban tres botes de leche en Ginebra, cuando hablan de que la Federación Sindical Mundial no ha hecho nada hablasen también de lo que ha hecho Bevin en contra, porque la Federación Sindical Mundial ha realizado acciones que no son las que nosotros deseamos, pero nuestros camaradas del movimiento laborista británico que han llevado como bandera ante sus electores la cuestión española, no están cumpliendo ahora sus compromisos con su propio pueblo. El compañero Pascual Tomás, a quien he visto injuriar a representantes del movimiento obrero británico en 1937 y 1938, no ha tenido una palabra de queja para esta actitud. No creo pues, en la sinceridad de ese punto de vista. Los compañeros de la Junta Central, con gran disgusto por mi parte, se dedican cada ocho días a visitar a los compañeros de enfrente, a rogarles, a exhortarles y a mendigarles la unificación. Reconozco el alto espíritu que anima a estos compañeros y, desde ese punto de vista, yo los elogio ; pero me parecen demasiadas cartas y demasiadas visitas. Las cosas están bastante claras. Nosotros constantemente estamos reclamando de ellos, cuando menos, la unidad de acción de la U.G.T., y no hay posibilidad de lograrla. ¿Qué más podemos decir a esos compañeros ? Nosotros ponemos a disposición del Comité Nacional nuestros cargos. Si quieren podemos hacer un censo de ugetistas y que salga de él la dirección. Nosotros nos comprometemos a aceptarlo. ¿ Qué más se quiere ? Estaríamos dispuestos como en el juicio salomónico a que se queden con el hijo con tal de que el hijo viviera. Pero, ¿y si después estos compañeros quieren seguir teniendo la Unión General como en familia ? Ni siquiera ofrecen esa posibilidad de entendimiento. En Francia, la posición de esos compañeros sefundamenta en una concepción de la propiedad muy burguesa por cierto : la del derecho de primer ocupante. « Como nosotros hemos creado aquí un grupo, toda la Unión General tiene que venir a él ». Pero, es que aun aceptado ese supuesto, antes estaba creado otro grupo, y en el continente americano existía una Comisión Ejecutiva y un Comité Nacional, éste mucho antes de crearse el grupo en Francia. No hay derecho de primer ocupante ni reglamento ; lo que hay es la necesidad de unirse, y no unirse por el deseo de llevarnos muy bien. Hay que unirse porque si no hay unidad en la U.G.T., si no hay unidad en el Partido Socialista, no hay República. Y la responsabilidad de que no haya República recaerá sobre las gentes que no hayan facilitado la unidad

NO TENEMOS DERECHO A PRONUNCIARNOS CONTRA UN PAIS QUE MARCHA HACIA EL SOCIALISMO.

Hay ahí enfrente compañeros a los cuales tengo una profunda consideración. Otros a los cuales no les guardo ninguna. Con los que quiero y con los que no quiero estoy dispuesto a trabajar en tanto llegamos a España y una vez allí aclarar conductas. Todos tenemos que hacer esfuerzos considerables, tragarnos lo que sea con tal de volver, al país. No hay posibilidad de que nadie nos ayude si continuamos así. Y necesitamos el auxilio exterior para reconquistar la República. No es insultando y despreciando a amigos como los que en Polonia decían a Peña que estaban dispuestos a jugarse otra vez la vida, como lo habían hecho en las Brigadas internacionales, por la República española, como extenderemos la zona de nuestra simpatía (Ovación). No podemos pronunciarnos como se hace contra un país que, independientemente de las discrepancias que podamos tener en cuanto a sus métodos en el ejercicio del poder, es el país en el que lo obreros son los dueños de la producción, donde el campesino tiene la tierra, el país donde se marcha con paso firme al socialismo, la Unión Soviética, que fué el país que sostuvo nuestro derecho en el Comité de No Intervención y que en las horas sombrías que atravesamos nos alienta con la actitud contenida en las palabras de Litvinof cuando dice : « Nosotros nos consideramos en estado de guerra con España ». Creo que debemos procurar obtener la ayuda de todos los gobiernos democráticos, pero es seguro que no podremos lograrla si seguimos dando este espectáculo de manicomio suelto. Pero, volvamos al objeto fundamental del mitin. Celebramos hoy el aniversario de Octubre de 1934. En la historia de las derrotas que han pasado a ser motivo de orgullo y gloria del movimiento obrero internacional, figura, poco después de la gesta de nuestros camaradas austríacos, la gesta de octubre de 1934. Octubre de 1934 puede compararse a la Comunne de París. Y las tapias del cementerio de Oviedo pueden equipararse en simbolismo dramático al muro de los federados del Père Lachaise. Octubre significa fundamentalmente dos cosas : Unidad y lucha. Coincide este aniversario con el intento de entendimiento, si no con Franco, yo no me atrevo a pensar eso, sí con las fuerzas reaccionarias de nuestro país para establecer, según parece, un régimen intermedio entre la República y el fascismo. Si Octubre significó voluntad de lucha, esto representa entrega. Cuando algunos compañeros, probablemente de buena fe, quizá angustiados por la situación de España, tratan de ver si es posible lograr que ya que no la República se restablezca en España un mínimo de libertad y poder emprender la lucha por la reconquista de la República, no se dan cuenta, y esto sin entrar en el fondo del asunto, que eso es igual desde el punto de vista táctico que si un comité en plena huelga estuviera dispuesto a aceptar cualquier fórmula que no fuese el triunfo de las reivindicaciones por las que se inició el movimiento. La República, en cuya defensa han muerto cientos de miles de obreros españoles, está representada por esa bandera tricolor tan empapada de sangre proletaria que ya sólo la vemos roja. Sólo de ella espera la clase obrera la solución de los grandes problemas nacionales. No se puede esperar, por ejemplo, la solución del problema de la tierra mediante un acuerdo con los latifundistas monárquicos ; ni puede conseguirse una auténtica libertad de conciencia entendiéndose con el clero ; ni es posible alcanzar una nueva organización del Estado español con gentes que tienen una mentalidad borbónica. En cuanto a la clase obrera, nadie puede pensar que en España puedan tener realidad sus reivindicaciones fundamentales con otro régimen que no sea el republicano.

HE VENIDO AQUI A LUCHAR EN DEFENSA DE NUESTROS COMPANEROS Y POR LA REPUBLICA.

Estamos por la República contra cualquier forma de entendimiento. Yo que he estado algunos años en la prisión, puedo afirmar que los que están en las cárceles siguen estando por la República.

Tenemos una situación en España por virtud de la cual se ha agudizado el terror, especialmente contra los elementos de la clase obrera, de la C.N.T., de la U.G.T., del Partido socialista y del Partido comunista. Esto obliga a una acción enérgica en defensa de los compañeros perseguidos. Todos los días mueren en las prisiones españolas camaradas de diversas tendencias. Nos hemos unido algunas veces para obtener unas actas de diputados o de concejales. ¿Qué importancia tienen unas elecciones, por muy importantes que estas sean, ante este drama terrible, angustioso, de todos los días, de gentes que salen a morir o sufren el dolor de un encarcelamiento interminable ? Este es motivo suficiente o debe serlo para olvidar las injurias que unos y otros hayan podido lanzarse y dedicar todo nuestro esfuerzo a la defensa de las gentes que están muriendo en España. Hoy mismo publican los periódicos la noticia de que un grupo de camaradas han sido detenidos. ¿Cómo podemos nosotros permanecer insensibles ante estos hechos ? Es posible que la emigración no se mueva ardiente y apasionadamente ? Yo no he dejado mi hogar y mi trabajo en Méjico para venir aquí a ventilar pequeñas querellas, sino a luchar en defensa de nuestros compañeros, en defensa de la República y de la clase obrera. ¿Es posible seguir aún desunidos ? En España existe una organización que une a los elementos antifascistas, porque afortunadamente los distintos partidos y organizaciones están unidos en el interior. No hay dos C.N.T., sino solamente una ; no hay dos I.R., hay una ; no hay dos P.S.O.E., sólo hay uno ; no hay dos U.G.T. porque existe un movimiento sindical unido. Vamos a seguir el ejemplo de los compañeros de España y a unirnos también. Me he referido en Méjico en diversas ocasiones desde la tribuna del Círculo Socialista Pablo Iglesias y desde el Círculo Socialista Jaime Vera, a la angustia de nuestro pueblo, a sus sufrimientos a la necesidad de que todos luchemos por acortarlos. He visto salir a morir a Ricardo Zabalza : he oído cantar La Internacional a Larrañaga en un amanecer de muerte. En nombre de esta angustia y de esta esperanza — La Internacional de Larrañaga era juvenil y esperanzadora — yo os invito a la unidad en la lucha por la República (Gran ovación que el público tributa puesto en pie al orador).

LOS PUNTOS NEGROS DEL CASADISMO

La Agencia Febus, por cierto nada imparcial en sus informaciones y muy casadista por cierto, publica una noticia que ha llenado de estupor a algunos compañeros. Se dice en ella que «el embajador de la España franquista en Inglaterra Domingo Bárcenas, ha visitado en su domicilio particular al coronel Casado a quien en nombre de su Gobierno ha ofrecido el reingreso en el escalafón activo del Ejército español ».

Un poco tarde es verdad, comienza a tener razón el coronel Casado y a dar los frutos prometidos por él y los demás campeones de « la paz honorable », el asesinato de la República española. Ahora se ve perfectamente que Franco sabe apreciar ciertos servicios, que no mide con el mismo rasero a todos los republicanos, y que, en el supuesto de que Casado y sus cómplices lo fueran, tiene para ellos un trato discriminativo y justiciero. Comienza a tenerlo a los siete años. Porque la libertad de algunos es el premio, creemos nosotros, a su colaboración en el trágico fin de Madrid. Lo malo es que entre aquel tremendo suceso y este de la rehabilitación de Casado a cargo de Franco, han pasado siete largos años llenos de sangre, de dolor y de torturas. Suplicio que todavía continúa para muchos compañeros que, a los ojos de Franco, no han contraído seguramente, y en su honor sea dicho, los excepcionales méritos del coronel. Pero no conviene precipitarse, que todo se andará.

Muchos puntos negros hay en esta historia del casadismo cuya verdadera significación suponemos que a todo el mundo le parecerá ahora absolutamente diáfana. Señalemos uno por el momento y relacionado con la sensacional noticia: ¿Qué piensan los que todavía en la cárcel, secundaron de buena fe a Casado y a su equipo antinegrinista? Sería importante saberlo. Porque la opinión de Javier Bueno y otros auténticos mártires, ya no nos es posible conocerla. Los beneficios de « la paz honorable » no les salvaron del piquete de ejecución. En cuanto a Barceló, si viviera ¡qué desquite histórico el suyo!

CONFERENCIAS SOCIALISTAS

Este Comité Regional ha organizado un ciclo de conferencias de orientación socialista, las cuales se celebran en la Société des Ingénieurs Civils de France, rue Blanche, nº 9.

Las conferencias a cargo de Ramón Lamoneda y Angel Galarza han sido ya pronuncias.

Las conferencias de este ciclo, aun por pronunciar, son las siguientes:

Sábado día 2 de Noviembre de 1946, a las **cinco punto** de la tarde, a cargo del compañero :

CESAR RODRIGUEZ GONZALEZ,
Presidente del Círculo Socialista Jaime Vera,

que disertará sobre el tema : **« LOS CAMINOS DEL SOCIALISMO ».**

Sábado día 2 de Noviembre de 1946, a las **cinco en punto** de la tarde, del compañero :

RAMON GONZALEZ PENA,
Presidente del P.S.O.E. y de la U.G.T.,

UN ACTO ANTIFRANQUISTA

El Comité Antifranquista de Les Halles celebró el día 14 un simpático acto con ocasión de la Fiesta de la Raza. El Secretario de este Grupo de antiguos residentes Enrique José explicó la finalidad patriótica del acto. En nombre de la Federación de Residentes Españoles en Francia intervino Feliciano Alonso, al que siguió por la U.G.T. nuestro administrador Feliciano Martín Galan. En nombre de la Liga de los Derechos del Hombre, Francisco Serrano Olmo pronunció un interesante discurso.

Por el Partido Socialista Obrero Español uso de la palabra el camarada César Rodríguez González, y por el Partido Comunista, Ramiro López.

El señor De Benito, en nombre del Gobierno republicano, habló al final, y el resumen de los discursos corrió a cargo del presidente del acto, Enrique José. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

EN FAVOR DE "EL SOCIALISTA ESPAÑOL"

	Francos
Suma anterior	23.300
Un republicano moderado	100
Un socialista europeo	20
P. Pinar	45
« El moro Muza »	50
Jenaro Díaz	200
« Un amigo »	50
Merlo « un simpatizante »	100
Alejandro Rodríguez	50
Ovidio Alvarez	50
Julio Señas	50
Antonio Ulloa	50
Pedro Monzón	50
Antonio Navarrete	50
Benito Gómez	50
Miguel Ballesteros	50
José Holgado	50
Pilar Rodríguez	30
Joaquín Salvo	50
Miguel Navero	50
Lucas Blanco	50
Luis Cortés	100
Carmelo Romero	10
Joaquín Funtané	100
De León	50
José Forés	40
Manuel Gil	50
Pablo Laspalas	38
J. Valero	100
F. Villena	50
Sarovi	50
Falco Badía	200
Cutillas	25
Melchora Gozález	50
Manuel Alvarez	15
Juan Márquez	5
Eladio Martín	70
Benito Ibáñez	67
Grupo de Pierrefitte-Nestales	500
Manuel López	30
Eustaquio Cañas	80
Manuel Moreno	100
Quiroga	50
Aquilino Gutierrez	50
Rafael « El Divino Calvo »	100
Juan Martínez	50
Total	26.475

Nota : Por error de imprenta se hizo constar en el número 4 el donativo de 100 francos del compañero Miguel Blasco, siendo así que este compañero había enviado 200 frs. según los libros de contabilidad.

Los giros deben remitirse al compañero Administrador F. MARTIN GALAN, 20, rue Lauriston, Paris (16e).

Correspondencia de Redacción, a Ramón Lamoneda, 24, avenue Victoria, Paris (1er)

EL SOCIALISTA

ESPANOL

Correspondencia administrativa y giros, a Feliciano Martín Galán, 20, rue Lauriston, Paris (16e)

UN POBRE CONGRESO UGETISTA

Lo menos que se puede decir del Congreso que los elementos disidentes de la U.G.T. han celebrado recientemente en Toulouse, es que ha sido un pobre congreso. Lo menos y lo más. Tenemos a la vista las resoluciones y los extractos de los discursos. También se nos han servido los comentarios. Su atenta lectura nos lleva a pensar que si la gloriosa Unión General de Trabajadores de España fuese eso, sería cosa de acharse a llorar.

Lo fundamental, la gran preocupación de los que dirigen ese tinglado desdichado, son los cargos. La tesis inventada no sabemos por quien (aunque sí lo sabemos pero no nos da la gana decirlo), de que la validez de los cargos termina así que se pasa la frontera y se pisa tierra extranjera, es lo que sirve de apoyatura a los amigos de Toulouse para sus desdichadas intrepideces divisionistas. El Secretario de la U.G.T., Rodríguez Vega, allí mismo, en Toulouse dió la réplica adecuada a esa y otras apreciaciones que más que malas en sí mismas resultan nefastas por la utilización que de ellas se ha hecho por unos cuantos líderes que estaban en largo receso. Pobre el Congreso y pobre su trabajo. Lo más importante se ha sustraído al conocimiento de las gentes que no estuvieron presentes o no son expertas en idiomas : fueron las constantes invitaciones a la unidad a cargo de todos los delegados extranjeros, intervenciones que se han silenciado precisamente en esta parte tan interesante. Alguno hubo, como el de Checoslovaquia, que al darse cuenta de quienes eran los que convocaban el Congreso se llamaron a engaño y lo abandonaron echando chispas.

Para que las cosas quedaran en su lugar, este delegado ha publicado una carta que recogemos, entre otras cosas, porque nos ahorra no pocos juicios. Dice así :

París 3 de Octubre de 1946.

Compañeros de la Junta Central de la Unión General de Trabajadores de España en Francia.

PARIS.

Queridos compañeros:

Vuelvo hoy de Toulouse donde he asistido al Congreso de la U. G.T. en el exilio. En Praga nuestro U.R.O. (Consejo Central del Movimiento Revolucionario de los Sindicatos de Checoslovaquia) recibió una invitación para dicho Congreso y no vacilamos en venir, creyendo se trataba de vuestra organización. Pero en Toulouse he visto que había un error por el ambiente antiunitario del Congreso. Yo lamento mucho esta confusión.

El último día del Congreso me convencí del error al escuchar los discursos de Wenceslao Carrillo, Pascual Tomás y Trifón Gómez, pues su lenguage antisoviético y antiunitario, me demostró que dichos dirigentes practican una política reaccionaria contraria a los intereses de la clase obrera.

Os envío con la presente una copia del discurso que leí en el Congreso, el segundo día del mismo, cuando todavía no me había dado cuenta del error. Como veréis, el discurso mío está basado en la defensa de la unidad, yo pensaba que mis oyentes comprenderían mis palabras por hallarse compenetrados con la idea de la unidad de los españoles en el exilio. Pero fué al tercer día del Congreso y *especialmente al final, cuando me di cuenta que no estaban allí los verdaderos ugetistas. Mis palabras estaban destinadas a los verdaderos ugetistas que luchan por la unidad contra Franco y por la República Española, con todas las fuerzas democráticas del mundo, incluso las de Checoslovaquia.*

Y creo hoy que la política de Pascual Tomás, Wenceslao Carrillo y Trifón Gómez es favorable en sus resultados a Franco y a la reacción mundial.

Con saludos fraternales del Movimiento Sindical Revolucionario (U.R.O.) de Checoslovaquia.

FIRMADO, KAISER, PARIS (Hôtel Louvois).

P.S. — *Me olvidaba decir que en mi discurso no pude hacer como yo quería un saludo especial para los ugetistas vascos y catalanes cuya lucha admiramos en Checoslovaquia.*

UN GRAN ACTO DE LA U.G.T. EN PERPIGNAN

El Domingo seis de Octubre se celebró en Perpiñan un gran mitin organizado por la U.G.T. El amplio cinematógrafo en que el acto tuvo lugar estuvo totalmente lleno ; en el patio de butacas muchos camaradas tuvieron que estar de pie por no haber asientos bastantes para la gran concurrencia que asistió.

Presidió el compañero Enrique de Santiago, que pronunció unas palabras para explicar el alcance del mitin. Dijo que la U.G.T. estaría siempre presente allí donde se predicara la unión de la clase obrera, hoy para la reconquista de la República, mañana para lograr las reivindicaciones proletarias.

Hizo a continuación uso de la palabra un compañero de la C.G.T. francesa que llevaba la representación de la gran central hermana. Ofreció el apoyo del proletariado francés para la labor de la reconquista de la República española, que calificó de causa universal de las democracias triunfantes.

Fué ovacionado.

Recordando las grandes gestas de Octubre pronunciaron vibrantes discursos Angel Alvarez, del P.C.E., y José Moix, del Secretariado de Cataluña. Ambos oradores hicieron ver que allí donde en Octubre del 34 el proletariado hizo su unión para la lucha, ésta se mantuvo firme y escribió páginas imborrables, que fueron las que dieron el triunfo de febrero del 36. Lo mismo ahora, la unión, dijeron, es indispensable para que España recobre su régimen republicano sin el cual la clase trabajadora tendría que volver a luchar por obtener un régimen político que le permita plantear la justicia de su causa. Grandes aplausos subrayaron estas intervenciones.

Nuestro compañero Angel Galarza pronunció un discurso que fué constantemente aplaudido

He aquí una síntesis de lo dicho por nuestro camarada :

Las horas que miden el tiempo parecen iguales, y sin embargo son distintas. Horas tenebrosas de la noche y horas luminosas del día. Las que marcan la marcha del hombre por la vida también son diferentes. Horas de meditación y horas de acción. Cuando vencidos, pero no humillados, pasamos la frontera, era tal la carga de dolor que nos acompañaba, que solo la fe en un porvenir de triunfo ha podido mantenernos, la fe en nuestra causa y la virilidad asombrosa de nuestra raza.

Enumera y examina, con un análisis preciso y emocionante, esas cuatro fuerzas, creadoras de fascismo español : La Iglesia, el Ejército, las altas finanzas y la aristocracia propietaria de la tierra. Esas son las cuatro columnas en que se asienta el falangismo y el régimen nazifascista español.

Demostró como esas fuerzas escogieron con acierto el momento de la sublevación, cuando en Europa el Capitalismo buscaba formas nuevas de regímenes políticos, al fracasarle como regímenes de garantía de sus privilegios los que hasta entonces habían existido. Esas cuatro fuerzas sabían que en su ayuda vendrían los países totalitarios con el doble propósito de colaborar en la implantación de un régimen gemelo y el de encontrar un aliado mediterráneo que fuese amenaza para la ruta de Inglaterra y la libertad de Francia.

Demostró cómo ahora, después de haberse cumplido la profecía que los republicanos españoles hicieron de que la guerra de España era la iniciación de la guerra mundial, se está incurriendo en el mismo delito de omisión, y ello por la persistencia del mito rojo, afortunada invención de la propaganda fascista, mito que sobrevive a sus propios creadores.

Después de examinar el momento internacional, pasó a analizar las propias culpas de los españoles republicanos, desunidos y en lucha fratricida que sólo conviene a Franco y sus huestes.

Terminó demostrando que la orientación de nuestro ruta nos la marca una razón : No hacer nada que fortalezca al adversario y hacer todo lo que le irrita.

El discurso de nuestro compañero, interrumpido con grandes aplausos, fué coronado por una prolongada ovación que le tributó, puesto en pie el público que llenaba el local.

El compañero Amaro de Rosal, vicesecretario de la U.G.T., pronunció también un brioso discurso. — C.

PARA RECTIFICAR

La Ejecutiva tolosana y don Indalecio Prieto Tuero han entablado una polémica que yo no entiendo bien ni en sus términos ni en su finalidad.

Dice don Indalecio que el Congreso de Toulouse « ha aceptado sin discrepancias nuestro punto de vista sobre el problema político de España, o sea el que reiteradamente proclamó la Agrupación Socialista de Méjico y el que sostuvo ante las Cortes el Grupo parlamentario, pues la magna Asamblea de Toulouse, al ratificar la colaboración con el Gobierno Giral, lo hizo declarando que el Partido Socialista Obrero Español no rechazará ni dificultará ninguna fórmula si surgiese », etc. *Pero la Ejecutiva socialista tolosana no está conforme con esta versión de los hechos. Lo que se acordó en realidad en Toulouse es — dice — que « el Partido* no se opondrá *a ninguna fórmula si surgiese », etc.*

La cosa debe ser sin duda terrible cuando tanto se han enfadado don Indalecio y este simpático muchacho que se llama Rodolfo Llopis. Repito. No es que « el Partido no rechazará ni dificultará ninguna fórmula si surgiese, » etc., sino que « el Partido no se opondrá a ninguna fórmula si surgiese », etc. ¿ No comprendéis la diferencia ? Pues yo tampoco. Y, consecuentemente, no me explico a qué viene esta reyerta. No rechazar, no dificultar, no oponerse, a mí me parece la misma claudicación. Por eso pido la palabra. Para decir que esta discusióno me parece del género de aquellas que armaban los especialistas en sofismas más o menos teológicos cuando discutían en serio la cuestión de saber cuántos ángeles podrían sentarse en la punta de un alfiler. No rechazar, no dificultar, no oponerse a ninguna fórmula si surgiese, con etcétera y todo, es, según mi especial punto de vista, no trabajar, no luchar, no combatir por la República. Lo cual en un socialista, sea de Tolosa o de Méjico, lo considero una imperdonable defección. He dicho.

JUAN JOSE (Albañil).

EL TEXTO DE LA CARTA DEL SEÑOR Sanchez GUERRA

era conocido por el Gobierno Giral

QUE LE AUTORIZO A ENVIARLA

Que el señor Sánchez Guerra escribiera a Franco una carta en los términos que indicábamos en nuestro número anterior, es suceso evidentemente grave. Porque después de todo, el señor Sánchez Guerra es ministro del Gobierno republicano español. Y parece y es algo verdaderamente fuerte y desusado, que un ministro republicano se dirija al usurpador Franco, anunciándole que está dispuesto a entrar en España si es verdad que allí se deja en libertad de actuar a los enemigos del régimen falangista.

Es este un caso de los que en la época de la monarquía se denominaban de « aurora boreal ». Conscientes de su gravedad, lo denunciamos inmediatamente. .

Pero nuestra honradez nos lleva a declarar que aquella información era incompleta, y si hemos de creer lo que se ha publicado en ciertos periódicos de la emigración, lo ocurrido ha sido mucho más grave, todavía : de esa carta tenía conocimiento el Gobierno republicano, cada uno de los miembros del Gobierno republicano, y el Gobierno colectivamente. Según se dice, el señor Sánchez Guerra exigió juramento, y los ministros del señor Giral lo prestaron, de guardar el más absoluto secreto. Nosotros lo hemos roto, repetimos, de manera consciente, seguros de que hacíamos un bien a la causa republicana. Porque nos parece intolerable que sobre lo que ya ha pasado con el Gobierno Giral, en cuya composición entran elementos que públicamente declaran que los republicanos nada tenemos que entregar porque nada tenemos, ni podemos capitular porque carecemos de posiciones que rendir, se produzcan hechos como el que comentamos, a saber : que uno de sus ministros escriba a Franco para decirle que vuelve a España si le deja actuar en defensa de sus ideas republicanas.

Pero es que ahora, si es cierto lo que se nos dice, si es verdad que todo el Gobierno tuvo conocimiento de la carta y la aprobó, la cosa es sencillamente incomprensible. Porque en efecto, no se puede comprender que se llegue a semejantes abismos de insensatez. Si tal actitud del Gobierno fuese real, resultaría que estaba dispuesto a entrar en España, lo mismo que el señor Sánchez Guerra, bajo el régimen de Franco y Falange, con sólo que Franco prometiera conceder la libertad que al parecer gozan ya otros militantes antifascistas que pasean libremente por una España en la que no pueden circular otros antifascistas sin grave riesgo de su vida. Y entonces, ya no se trata de una « aurora boreal », sino de pedir para cada uno de los ministros, una celda en Charenton.

O los locos somos nosotros.

POR LOS DEPARTAMENTOS

Los socialistas, en Puy de Dome, abandonan a los escisionistas de Toulouse

PUY-DE-DOME.

Hemos recibido de los compañeros de Clermont-Ferrand un interesantísimo documento en el que nos dan cuenta de las razones que les han movido a abandonar a Llopis y sus amigos escisionistas. Por juzgar muy útil su divulgación damos cabida en nuestras columnas a algunos párrejos.

« Hace bastante tiempo — dicen estos camaradas —, que muchos españoles socialistas refugiados en Clermont - Ferrand observábamos con verdadera tristeza que nuestro Partido abandonaba los principios que están en la base de su doctrina para situarse en una posición que nadie o muy poca gente comprende. Por nuestra parte, nosotros tenemos que afirmar, en tanto los dirigentes del grupo socialista obrero de Toulouse no se expliquen ampliamente, que semejante posición no favorece en nada la necesaria unidad de los antifascistas en el exilio. Nosotros, los firmantes de este manifesto no nos hemos cansado de señalar a los dirigentes departamentales y locales de Clermont-Ferrand el desprestigio en que ha caído el Partido Socialista Obrero Español entre los refugiados como consecuencia de la política equívoca que sigue la Comisión Ejecutiva del citado grupo. Lejos de escuchar nuestros ruegos y nuestros razonamientos, sigue el periódico de este grupo injuriando ferozmente a los hombres más representativos del movimiento antifranquista en el exilio, olvidándose de publicar una sola línea que excite a la unidad de los españoles, unidad que siendo siempre útil, es hoy más necesaria que nunca. Estos señores sólo tienen energía para atacar al país cuyo delito consiste en haber contribuido como ninguno a liberar al mundo de la opresión fascista. Todos estos motivos nos han inducido a retirarnos del grupo socialista que capitanea el señor Llopis. Ya descontamos lo que van a decir cuando nos demos de alta en el verdadero Partido Socialista Obrero Español cuyos dirigentes son los compañeros Juan Negrín López, Ramón Lamoneda, González Peña y Julio Alvarez del Vayo. Seguramente se afirmará que vamos a ser absorbidos por los comunistas o cuando menos mediatizados por ellos. Pero a nosotros lo que nos interesa es que no se nos tome por cómplices de la campaña que ha emprendido « El Socialista » de estos señores, contra todos los partidos políticos y organizaciones obreras cuyos militantes cruzaron la frontera para defender la República. »

Termina el documento haciendo un llamamiento a la unidad de los españoles republicanos, especialmente a los militantes socialistas que deben apartarse de los que, movidos por la amargura y el rencor, sacrifican los intereses y las conveniencias del movimiento a su vanidad y ambición personal.

El Comité departamental,

Reunidos en asamblea convocada al efecto, nuestros compañeros han elegido el siguiente Comité :

Presidente, Manuel Mora ;

Secretario general, Ricardo González.

Tesorero contador, Miguel Bravo.

Secretario de organización, Gerardo Juán.

Vocal, Aquilino Serrano Molina.

Corresponsal de « El Socialista Español », Ricardo González.

HERAULT

Conferencia de Galarza en Nimes

En el salón de actos de la Casa Comunal de Nimes pronunció el día 12 una interesante conferencia, titulada « Información socialista », nuestro camarada Angel Galarza.

Presidió el acto el camarada Soler, presidente de nuestro Comité Departamental.

El compañero Galarza trató de la misión que el P.S.O.E. tiene en la reconquista de la República Española, y de la tradición de nuestro Partido en la política nacional e internacional.

RHONE.

Otra conferencia en Lyón

En el gran salón de actos del Palacio del Trabajo de Villeurbanne, y ante numerosa concurrencia, dió el compañero Galarza una conferencia con el tema « España, problema internacional ». Presidió el acto nuestro compañero Ochoa. En el estrado tomaron asiento representaciones de la U.G.T., de la J.S., del P.C., del Comité France-Espagne y de la organización de antiguos emigrados.

Galarza desarrolló el tema exponiendo por qué histórica y geográficamente España constituía un problema internacional del que no pueden desentenderse las grandes potencias.

NOMBRAMIENTOS MERECIDOS

Nuestros compañeros los profesores J. Chicharro de León y Julio Hernández han sido nombrados por el ministerio de Educación Nacional profesores de español de los institutos Chaptal y J.-B. Say, respectivamente.

« Franco está dispuesto a autorizar el funcionamiento de los partidos de oposición. »

De los periódicos falangistas.)